

La provisión de estos cargos correspondía hacerla, alternativamente según vacaban, al rey y al obispo, estando de acuerdo este último en que la renta de ambos beneficios, una vez quedasen vacantes, fuese destinada a sostener a sacerdotes residentes en la ciudad que se encargasen de atender el culto en las dos nuevas parroquias. Si bien desde un principio la cámara diocesana otorgó su beneplácito al Plan Parroquial de Almansa, la Corona no se mostraría partidaria del mismo.

### **9.3. Obras en la iglesia de Santa María de la Asunción**

De las obras realizadas en la iglesia de Santa María de la Asunción de Almansa durante el siglo XVIII, destacan las de la capilla de la Comunión, la torre de campanas y el ábside; todas ellas, en líneas generales, terminarían por configurar la actual apariencia del templo<sup>110</sup>.

#### **9.3.1. La capilla de la Comunión**

Según reza en su fachada, su edificación comenzó en 1763 y se hizo a expensas de la cuenta de fábrica de la iglesia. Fue inaugurada el viernes 24 de agosto de 1770<sup>111</sup>. Está adosada al muro del Evangelio de la parroquia, tiene planta de cruz latina, bóveda de medio cañón, una cúpula de media esfera con linterna y seis capillas laterales.

#### **9.3.2. Pintura interior de la iglesia**

El 15 de mayo de 1773, finalizaron unas de tantas obras llevadas a cabo en la iglesia de la Asunción de Almansa. Se habían ajustado en 260 pesos con unos maestros milaneses, que se encargaron de acuñar los arcos, cubrir las grietas de paredes y bóvedas y pintar todo su interior, incluidos el coro, la sacristía y las capillas. Pero que nadie piense en un simple encalado, o en la utilización de tonalidades severas y austeras. Se plasmó una combinación cromática que incluso hoy sería considerada demasiado atrevida. Las paredes fueron pintadas de color rosa seca; los arcos, las pilastras y las cornisas de color verde almendra; los florones y los vacíos de las pilastras y arcos de un color amarillo estuco que tiraba a pajizo; y finalmente, a las basas de las pilastras se les dio tonos encarnados y negros en imitación de jaspe<sup>112</sup>.

<sup>110</sup> PEREDA HERNÁNDEZ, M. J., (2006): pp. 187 a 208.

<sup>111</sup> AHMA. Legajo 1.319. Expediente 2. Sin foliar.

<sup>112</sup> APAA. Libro de Bautismos 18. Folio 34 vuelto.